



Desafío Lector

San Carlos de Bariloche, provincia de Río Negro.



Por Liliana Morales

Desde el año 2009, los alumnos de 4.º, 5.º, 6.º y 7.º de la **Escuela pública n.º 324**, de San Carlos de Bariloche, Río Negro, participan de **Desafío lector**, un proyecto nacido a partir de la firme convicción de que la lectura abre paso a imaginar mejores mundos posibles.

Además de contribuir a la formación de lectores, **Desafío lector** pretende que los alumnos establezcan un vínculo personal e íntimo con los libros y la lectura, que contribuya a desarrollar sus habilidades como constructores de sentido.

Se trata de darle al lector un rol protagónico, de confiar en su poder y en su autonomía, para que logre abrir un abanico de significaciones. A la vez, también se requiere un mediador capaz de habilitar esas interpretaciones diferentes o inesperadas, y que deje que esas lecturas personales salgan a la luz.

El primer paso fue elegir cerca de setenta títulos que brindaran distintas opciones en las que convivieran lo fantástico, lo realista, lo absurdo, el humor, lo político..., textos que propiciaran una lectura

creativa y activa a partir de autores e ilustradores emblemáticos.

Para el momento posterior a la lectura, se crearon tarjetas con preguntas disparadoras que, al ser respondidas en forma oral, dan cuenta de la manera particular y personal en que cada niño ingresa en el texto y cuál es su trayecto como lector.

Durante diez días se deja un cofre con todos los libros en cada grado participante. Así, cada alumno puede elegir uno para llevar a su casa, leerlo, disfrutarlo sin apuro y, si llegara a surgir alguna dificultad, tiene la posibilidad de recurrir al mediador o a la familia para que le lean algún capítulo y así sortear el obstáculo que pudiera llevarlo al abandono del texto.

Los chicos no solo disfrutaban de los libros, sino que también se apropiaban de la esencia del proyecto; este logró trascender las fronteras escolares, ya que involucra a las familias al compartir las lecturas con los niños. Este proyecto es un aporte más para que los chicos sigan soñando.



El pasillo de la escuela se convierte en el espacio elegido para sentarse a leer. Un alumno participante del proyecto Desafío Lector de la Escuela pública n.º 324, destina el recreo a la lectura de un libro seleccionado.